

## EL SERVICIO NAVAL ES CONJUNTO

Almirante Frank B. KELSO II, U.S. Navy, &  
el General Carl E. Mundy, Jr., U.S. Marine Corps

### *Nota de la Redacción*

1. El artículo que se transcribe a continuación fue publicado en la revista *Proceedings* de mayo de 1993. En ese momento, el Almirante Kelso era Jefe de Operaciones Navales y presidente del Instituto Naval de los EEUU y el General Mundy Comandante del Cuerpo de Infantería de Marina. (Marine Corps)

2. El concepto "Servicio Naval" del título y a lo largo del artículo, debe interpretarse como la actividad coordinada de la Armada y Marine Corps

3. A pesar de que el artículo fue escrito hace 18 años, nos parece de actualidad para nuestra realidad. En efecto, el trabajo refiere a las primeras impresiones y consecuencias de la ley Goldwater – Nichols, que en 1986 impusiera el inicio de una profunda visión conjunta para las FF.AA de los EE.UU. En Uruguay nos encontramos iniciando un proceso que aspira también a una adecuada consideración de aspectos conjuntos; de allí la opinión de que los enfoques y experiencias que presenta el artículo, fundamentalmente en lo orgánico por encima de las notorias diferencias de dimensión y estratégicas, pueden interesar a los lectores y la decisión de la Comisión Editorial de publicarlo.

4. Si bien el artículo refiere a las fuerzas navales de los EEUU, deseamos destacar especialmente que un número muy significativo de Armadas del mundo y en particular de Sudamérica, tienen una estructura orgánica y experiencia histórica que las hace especialmente adecuadas para liderar y ser tomadas como referencia en procesos de "avance hacia lo conjunto" y de "conformación de paquetes de fuerza adaptados a la misión".

En concreto en nuestro país, desde el año 1977, la Armada cuenta con un Comando y Estado Mayor con la misión específica, capacitación y experiencia práctica diaria para conducir las operaciones de sus fuerzas navales, aéreas y terrestres.

Asimismo, desde la década de los 50's hasta la fecha, ha desarrollado una amplísima experiencia en cuanto a la conformación y conducción de Organizaciones de Tarea, tanto internas, como conjuntas y combinadas.

5. Acercamos este trabajo, entonces, con la idea de realizar un aporte a la anunciada reestructura de nuestras FF.AA. que permita incrementar su eficiencia y reafirmar su prestigio y profesionalismo

### *La Redacción*

La nueva Estrategia de Seguridad de los Estados Unidos requiere diferentes aptitudes militares para un mundo cambiante. Las fuerzas militares de EEUU de hoy deben estar preparadas para realizar un amplio espectro de operaciones regionales, contra muchos enemigos de menor

capacidad militar, en vez de llevar a cabo una guerra global contra un solo superpoder. Hoy hay menos dólares para defensa y menos bases de EEUU en el exterior. Mañana, habrá menos todavía. Para usar fuerzas militares exitosamente bajo estas nuevas condiciones, la nación

requiere fuerzas conjuntas más pequeñas, rápidamente desplegadas, fácilmente adaptables a las diferentes misiones, y altamente entrenadas.

El desafío para los planificadores de la defensa de EEUU es aprender cómo hacer más con menos. Reestructurar las fuerzas militares de EEUU -en forma, tamaño y capacidades- para realizar estas diversas tareas requerirá una cooperación entre ellas como nunca se ha visto antes en nuestra historia. El servicio naval se está preparando para hacer su parte.

“...Desde el Mar”, el nuevo concepto estratégico del servicio naval, traza el rumbo para las contribuciones de la Armada y del “Marine Corps” (Cuerpo de Infantería de Marina), a las capacidades militares nacionales hacia el siglo XXI. Es una muy significativa variación de la Estrategia Marítima que dominó la planificación estratégica naval durante la Guerra Fría. La amenaza naval global ha desaparecido. En vez de prepararse para operaciones de alta mar independientes, para derrotar a una poderosa armada soviética, nuestra Armada y Marine Corps se concentrarán en proyectar poder militar en regiones litorales del mundo. En vez de proveer apoyo indirecto a operaciones militares conjuntas, la potencia naval abrirá puertas dondequiera que se necesite la fuerza militar de EEUU, contribuyendo directamente a las operaciones conjuntas en tierra.

La dimensión agregada de poderosas fuerzas de la Armada y del Marine Corps operando desde el mar transforma la batalla “aire-tierra” de ayer en la batalla “mar-aire-tierra-espacio de mañana”. Para dominar los desafíos de este complejo nuevo entorno, nuestro servicio

naval está perfeccionando sus capacidades únicas para luchar la próxima guerra como una parte integral de una Fuerza de Tarea Conjunta.

### ***Innovaciones en Ejercicios Conjuntos***

La Armada y el Marine Corps están trabajando activamente en la redefinición de los roles navales en los ejercicios conjuntos. El ejercicio “Ocean Venture”, del Comando del Atlántico, en mayo de 1992, mostró varios métodos nuevos para mejorar la integración de la fuerza naval en una Fuerza de Tarea Conjunta. Por primera vez en la historia reciente, un comandante del componente de la Armada estableció su cuartel general en tierra. Usando innovadores procedimientos y nuevas técnicas y equipamientos de comunicaciones, el comandante de la fuerza naval dirigió las operaciones de su flota mientras se encontraba junto al comandante de Fuerza de Tarea Conjunta.

Esta dimensión agregada trajo una nueva definición de las capacidades de una fuerza naval en apoyo directo a las operaciones conjuntas en tierra.

Igualmente significativo resultó que el comando de la Fuerza de Tarea Conjunta en sí mismo, en principio ocupado por un general de Ejército, pasó a un general del Marine Corps para completar el ejercicio.

El Ejercicio “Ellipse Bravo” del Comando Europeo, en junio de 1992, fue una demostración similar de nuevas capacidades de la fuerza naval en operaciones conjuntas. El ejercicio fue diseñado para probar nuestra habilidad de generar rápidamente una Fuerza de Tarea Conjunta capaz de llevar a cabo una operación de evacuación de emergencia. En 48 horas, el Comandante

de la Sexta Flota, actuando como el Comandante de Fuerza de Tarea Conjunta, reunió una fuerza de 22.000 efectivos y comenzó la operación. Esta vez, el Estado Mayor de la Fuerza de Tarea Conjunta comenzó su trabajo en tierra, pero más tarde embarcó en una nave de comando de flota. Dicho Estado Mayor mantuvo continuidad en el comando a lo largo de esta evolución. Como hecho significativo, este ejercicio demostró también que un comandante de componente aéreo de fuerza conjunta (CCAFC) y su personal podían funcionar en el mar.

En una tercera demostración de nuevas capacidades de la fuerza naval, durante el Ejercicio “Tandem Thrust” del Comando del Pacífico, el Comandante de la Tercera Flota, comandó una Fuerza de Tarea Conjunta de 15.000 hombres en operaciones de proyección de poder, que culminaron en desembarcos anfibios y asaltos aerotransportados. Este ejercicio fue único, en tanto que el Estado Mayor de la Fuerza de Tarea Conjunta permaneció a bordo durante toda la operación, mientras el CCAFC, un general de la Fuerza Aérea, coordinaba todas las operaciones aéreas desde un remoto y protegido cuartel general en tierra.

Finalmente, fuerzas de tarea conjuntas antidrogas dirigidas por la Armada en el Caribe y el Pacífico Oriental, proveen ejemplos de futuras operaciones conjuntas y “multiagencia” en apoyo a objetivos nacionales. Estas fuerzas de tarea conjuntas explotan las capacidades de la Armada para la vigilancia aérea y de alta mar, así como también en lo que respecta a comando, control, y comunicaciones. Los barcos y aviones de la Armada operan en una red integrada que incluye unidades de la Guardia Costera, de las otras Fuerzas, y de agen-

cias federales, con el propósito de reducir el flujo de narcóticos ilegales hacia los Estados Unidos.

### *El Nuevo Modelo Operativo*

El Comando Central de EEUU se ha convertido en el banco de pruebas, a nivel operacional, para la próxima generación de operaciones integradas de fuerzas de tarea conjuntas. Frente a requerimientos permanentes de contingencias del mundo real, nuestras fuerzas desplegadas en este teatro han alcanzado nuevos niveles de cooperación conjunta, eficiencia, y efectividad de combate.

Durante las operaciones de escolta de petroleros en el Golfo Pérsico a principios de 1988, empezamos a trabajar con un nuevo concepto: adaptar las capacidades de fuerzas conjuntas a tareas específicas.

Durante esta operación, se emplearon helicópteros armados del Ejército a bordo de buques de la Armada y una fuerza de tarea “aire-tierra” de Infantería de Marina, especialmente configurada (FTMATEC). Más tarde, el Comando Europeo empleó otra FTMATEC para operaciones en Liberia. Hasta hace poco, tales esfuerzos se aplicaban a misiones especiales de duración limitada. Ahora, el Comando del Atlántico ha perfeccionado el concepto y propuso nuevos “paquetes de fuerza” para su uso en ciclos regulares de despliegue, en lo que él ha calificado de “configuración de paquetes de fuerzas conjuntas adaptables”.

Es una idea cuya hora ha llegado. Las unidades de aviación embarcada de la Armada y la Infantería de Marina, junto con un ala de capacidades múltiples de la Fuerza Aérea en tierra, han estado ayudando a hacer respetar una zona de prohibición de

vuelo en el sur de Iraq. La Infantería de Marina y Fuerzas de Operaciones Especiales llevan a cabo rutinariamente ejercicios conjuntos de contingencia. Unidades de superficie hacen cumplir las sanciones de la O.N.U. en el Golfo Pérsico, ayudadas por aviones AWACS de la Fuerza Aérea. Una FTMATEC dirigió las operaciones iniciales en Somalia. La Marina y la Infantería de Marina están trabajando estrechamente con todos los Comandos Unificados para desarrollar mejores formas de organizar, entrenar, y desplegar fuerzas conjuntas en el exterior. Nuestro objetivo es proporcionar fuerzas conjuntas configuradas “a la medida” y entrenadas específicamente para satisfacer los requerimientos operativos regionales de los Comandantes en Jefe.

La presión de continuas tareas operativas en el teatro de operaciones a su cargo ha causado que el Comando Central genere muchos conceptos conjuntos nuevos. En un ejercicio a nivel de “teatro” a principios de 1992, un CCAFC a flote planeó y ejecutó exitosamente una operación aérea multifase que culminó en una misión de ataque llevada a cabo por 70 aviones de la Armada, Infantería de Marina y Fuerza Aérea. El valor de este innovador entrenamiento conjunto se pudo apreciar claramente en enero de 1993, cuando las fuerzas conjuntas dirigieron ataques reales contra fuerzas iraquíes que habían violado Resoluciones del Consejo de Seguridad de la O.N.U.

### ***Innovaciones en Comunicaciones Conjuntas***

Una de las lecciones más importantes, reiterada en la Operación Tormenta

del Desierto, fue que las operaciones conjuntas demandan sistemas de comunicaciones interoperables y procedimientos estándar bien establecidos para su uso. Un claro ejemplo de progreso en esta área vital es la evolución del formato y la transmisión de la orden de tareas aéreas (OTA). Durante Tormenta del Desierto, los sistemas de comunicaciones de la flota no eran compatibles con los del CCAFC de la Fuerza Aérea en tierra. De este modo, el importantísimo OTA era pasado a la Armada muy lentamente, vía medios alternativos. Después de la guerra, le dimos alta prioridad a encontrar una solución permanente a este irritante problema.

Hoy en día, las unidades de flota han recibido nuevos sistemas de comunicaciones conjuntas, desarrolladas en coordinación con la Fuerza Aérea. Ellos han demostrado la capacidad de transmitir y recibir regularmente OTAs del tamaño de las empleadas en Tormenta del Desierto, en el mar, en menos de cinco minutos.

Hemos proporcionado esta capacidad a cada portaviones desplegado y, más importante aún, hemos ajustado los planes de obtención de largo plazo para dotar no sólo a cada portaviones, sino también a cada buque de asalto anfibio con estos sistemas de comunicaciones.

### ***Nueva visión de la Doctrina Naval***

Al preparar nuestro nuevo concepto estratégico, nos percatamos de que los métodos actuales para estandarizar tácticas, procedimientos, y terminología resultaban insuficientes. Nuestros bien intencionados esfuerzos estaban descentralizados y carecían de cohesión. No estába-

mos sincronizados ni entre nosotros ni con la comunidad militar conjunta. Sabíamos que cualquier esfuerzo para conducir mayor capacidad naval en operaciones conjuntas dependería, en última instancia, de una clara afirmación de doctrina naval. Para corregir esta situación, hemos establecido el Comando de Doctrina Naval en Norfolk, Virginia. Será comandado de forma alterna por un contralmirante de la Armada y un Mayor General del Cuerpo de Infantería de Marina y su personal estará compuesto por Oficiales de todas las Fuerzas. El Comando de Doctrina trabajará regularmente con centros de doctrina tanto conjuntos como de otras Fuerzas, para desarrollar e incorporar una doctrina naval sensata a los procedimientos de guerra conjuntos.

### ***Promoviendo la cooperación entre Fuerzas***

Tomando nota de la historia de los Fuerzas, hemos restablecido una serie de consejos o comisiones conjuntas, cuyo rol es promover la cooperación, el entendimiento, y el aumento de la eficiencia en las acciones de las Fuerzas. La Junta “Armada-Fuerza Aérea-Marine Corps”, la Junta “Armada-Ejército-Marine Corps”, y la Junta “Armada-Guardia Costera” son comisiones permanentes que fomentan la cooperación entre dichas Fuerzas y eliminan obstáculos a la interoperabilidad conjunta. Estas Juntas ya han alcanzado algunos éxitos dignos de mención. Han consolidado varios programas de armas aire-tierra particulares de alguna Fuerza en un único programa conjunto; han expandido la cooperación en el uso aviones tanqueros de la Fuerza Aérea para reabastecer avio-

nes navales con base en portaviones; han establecido criterios comunes de diseño para software interoperable de computadoras y de sistemas de comunicaciones; han desarrollado requerimientos comunes para dispositivos de visión nocturna; y ahora están trabajando para desarrollar un sistema integrado de defensa de misiles balísticos. Más importante aún, estas Juntas reflejan una mejor disposición por parte de todas las Fuerzas para cooperar en la resolución de los problemas del “día a día”.

### ***Mirando al Futuro***

“... Desde el Mar” establece el concepto estratégico para el servicio naval hacia el próximo siglo. Exige un esfuerzo amplio y acelerado para incorporar aptitudes navales únicas a la corriente principal de las operaciones conjuntas. La amenaza soviética de alta mar ha desaparecido. Los Estados Unidos cuentan con una Armada capaz de controlar los mares en cualquier lugar del mundo. La posibilidad de contar con menos bases permanentes de EEUU en el exterior, hace más clara la necesidad de mayores contribuciones navales a las operaciones de las fuerzas conjuntas

Las fuerzas navales son hoy participantes plenos de estas operaciones conjuntas. La Armada y el Marine Corps están explorando maneras innovadores de “hacer más con menos”, sacando provecho de la inherente flexibilidad y el carácter expedicionario de las fuerzas navales. Hemos comenzado cambios significativos en las prioridades de entrenamiento, obtención, organización, y financiamiento, lo que demuestra ampliamente nuestro compromiso con la visión “conjunta”. Hemos avanzado, pero mucho

más queda por hacer. Enfrentarse a los desafíos de un futuro incierto exigirá nuestros mejores esfuerzos. El objetivo es garantizar que las fuerzas navales hagan la contribución más efectiva y eficiente posible a las aptitudes militares conjuntas. Nada menos

es aceptable para honrar nuestro compromiso con el pueblo americano que llegar a disponer de fuerzas expedicionarias navales, estructuradas para operaciones conjuntas, a la medida de las necesidades nacionales, operando “hacia delante, desde el mar”.

